Una reflexión sobre educación superior desde la tradición y la experiencia

Deyvys Yadira Díaz Vizcaino

Profesora del Departamento de Filosofía y Teoría Política de la Facultad de Filosofía, Historia y Sociología de la Universidad de La Habana.

Email: yadira.diaz@ffh.uh.cu

Resumen: La educación es el centro de la formación del individuo y de la sociedad en la cual se desenvuelve es, por lo tanto, la esencia de la formación y desarrollo de un país. Así, la educación superior es la garantía del fomento del mismo, de ahí la importancia de su desarrollo y de que el Estado intervenga en su gestión. En este sentido, el presente trabajo intenta mostrar algunos de los aspectos más importantes del desarrollo de la Educación superior cubana, sus retos y desafíos actuales, el papel del profesorado y del egresado en la sociedad y como debe ser la formación y desarrollo de la actividad cognoscitiva del estudiante universitario en el siglo XXI.

Palabras clave: educación superior cubana · métodos de aprendizaje · transformaciones

A reflection about higher education from tradition and experience

Abstract: Education is the center of the formation of the individual and the society in which it operates, is the essence of the formation and development of a country. Thus, higher education is the guarantee of the same building, hence the importance of development and state intervention management. The work shows some of the most important aspect the development of the Cuban Higher Education, his remains and current challenges, the role of teachers and graduate in society and how it should be the formation and development of cognitive activity of university students in the XXI century.

Keywords: Cuban higher education · methods of learning · transformations

> "La educación olvida que las circunstancias son modificadas por los hombres y que el educador debe también ser educado."
>
> Karl Marx.

Introducción

El desarrollo de la ciencia y la técnica contemporáneas en general y específicamente en la realidad cubana, está dirigido a satisfacer las necesidades crecientes de nuestra sociedad, lo cual conlleva a un continuo perfeccionamiento de todo el sistema educativo en correspondencia con las exigencias, demandas y necesidades de nuestro pueblo.

Para comprender los resultados que exhibe la educación cubana y dentro de ella la Educación Superior, se precisa de la reflexión histórica como soporte lógico y metodológico del hecho educativo cubano. Por ello, es necesario analizar las diferencias y los retos que conllevan los cambios inminentes en esta esfera, así como visualizar los análisis mostrados por los propios profesores de la enseñanza en la importancia de la formación del educando y del educador como referente y orientador del aprendizaje del futuro profesional.

En el trabajo se muestra la formación y conformación de la Educación Superior cubana, los pilares fundamentales que la han regido y los retos que se han planteado los pedagogos cubanos para esta nueva etapa en la cual se interrogan cómo deben ser nuestras aulas universitarias y nuestros claustros. Todos estos temas han sido ampliamente trabajados por profesores universitarios que merecen una relectura de su obra. En este sentido, el trabajo intenta mostrar estos cambios desde la asignatura de Problemas Sociales de la Ciencia y la Tecnología (PSCT) en la facultad de Física.

.

Desarrollo

La primera institución de Educación Superior en Cuba fue la Real y Pontifica Universidad de San Gerónimo de La Habana que se funda en enero de 1728 por la Orden de los Frailes Dominicos. Esta Universidad se seculariza en 1842, de ahí toma el nombre de Real y literaria Universidad de La Habana y finalmente en 1899 adquiere su denominación actual.

En las décadas del 40 y 50 del pasado siglo, se fundan otras dos instituciones, la Universidad de Oriente y la Universidad Central de Las Villas, manteniéndose una estructura de carreras con muy pocos cambios. Hasta 1960 la situación de la educación superior cubana estaba caracterizada por una enseñanza tradicional, con planes de estudio poco actualizados y con una estructura de carrera que respondía poco a las necesidades del desarrollo científico y social del país.

Para 1961 el Estado cubano se traza una política educacional que parte del principio del desarrollo educacional de todos los ciudadanos, como parte de esta estrategia se lleva a cabo la campaña de alfabetización, se establece el Sistema Nacional de Becas, se realizan las campañas por el 6to y 9no grado en la educación de adultos y se realiza la reforma universitaria. Se crean centros de investigación, la investigación científica en las universidades y el postgrado en todas sus modalidades, especialmente en los estudios de doctorados.

En julio de 1976 de crea el Ministerio de Educación Superior (MES) con el objetivo de aplicar la política educacional en este nivel de enseñanza y dirigirla metodológicamente.

En este sentido viene a colación una idea de Immanuel Kant (1724-1804) la cual, según la autora de estas líneas, legitima en cierto sentido el trabajo que se está realizando por

parte del Estado cubano respecto a la educación:

> … toda esta maquinaria de la educación no muestra coordinación alguna si no es planeada reflexivamente desde arriba y puesta en juego con arreglo a ese plan y mantenida regularmente conforme a él; para la cual sería necesario que el Estado se reformase a sí mismo de tiempo en tiempo y, ensayando la evolución en lugar de la revolución, progresará de continuo hacia mejor. (Kant, I. 1979, p. 115-118).

El ascenso cuantitativo de la enseñanza de pregrado ha estado compensado con el perfeccionamiento del proceso docente educativo. Varias generaciones de planes de estudio han ido alcanzando niveles superiores en la integración y estructuración de los contenidos. Conjuntamente con ello se han creado nuevos métodos de aprendizaje que han transformado la enseñanza en un proceso centrado en el estudiante.

El sistema educativo cubano está subordinado al Estado, el cual orienta, fomenta y promueve la educación, la cultura y las ciencias en todas sus manifestaciones. Todos los ciudadanos tienen derecho a la educación a cualquier nivel. Ello proporciona a cada niño y joven,

cualquiera que sea su situación económica, la oportunidad de cursar estudios de acuerdo con sus aptitudes.

El fundamento de la política educacional del Estado se encuentra en los avances de la ciencia y la técnica, el ideario marxista y martiano, la tradición pedagógica cubana y universal. Se basa en un vínculo estrecho entre la vida, el trabajo y la producción. Ello garantiza la educación patriótica y la formación de las nuevas generaciones para la vida social al combinar la educación general y las especializadas de carácter científico, técnico o artístico, con el trabajo, la investigación para el desarrollo, el deporte y la participación en actividades políticas, sociales y de preparación militar.

La Educación Superior es el máximo nivel de formación en los diferentes campos de la sociedad, de la cual no pueden entenderse hoy sus retos y perspectivas sin comprender su evolución en los últimos 50 años, como parte del desarrollo sistemático de la revolución educacional y cultural, en el marco del proyecto de desarrollo integral del país.

A la universidad cubana se accede demostrando la capacidad a partir de las exigencias sociales y las necesidades del desarrollo económico-social, pues a pesar de la elevada cifra de graduados universitarios, no se encuentran plenamente satisfechas todas las necesidades y demandas de la economía y la sociedad.

Desde los años 90 se desarrolla el modelo de perfil amplio dotado de una profunda formación básica, capaz de resolver en el eslabón base de su profesión, los problemas más generales y frecuentes que se presentan en su objeto de trabajo. La carrera universitaria constituye una etapa de formación de un profesional y ésta debe ser completada posteriormente con el adiestramiento laboral y los posteriores estudios de postgrado. Para el 2010 se logró elevar el desarrollo y uso de las TIC con énfasis en la formación, la investigación científica y en la propia gestión universitaria.

El sistema de Educación Superior tiene dos direcciones de trabajo: la elevación de la exigencia por la calidad de sus procesos internos para alcanzar la excelencia y lograr un mayor impacto tanto económico como social, en relación con la participación consecuente de la universidad en las trasformaciones y desafíos de la construcción del proyecto social cubano.

El proceso de formación se basa en dos dimensiones: la instructiva donde se toman en cuenta los conocimientos y habilidades, la educativa basada en la educación en valores y la que desarrolla las capacidades. Las líneas directrices son la unidad entre la instrucción y la educación la cual busca la integración de los aspectos cognoscitivos con los significativos, conscientes y de significación social, y el vínculo estudio-trabajo.

El trabajo educativo constituye la prioridad de la universidad cubana, dirigida a formar profesionales integrales, que asuman los complejos retos de la época actual y participar activamente en el desarrollo económico y social del país. Para ello se enfatiza en la formación humanística orientada a la profundización del conocimiento de la Historia de Cuba, el desarrollo de valores, la mentalidad de productores, así como la actitud altruista y solidaria.

El Sistema de Educación en Cuba se caracteriza por su constante preocupación por la formación integral de las nuevas generaciones la cual se expresa en los documentos normativos del Estado cubano: “Constituye el propósito esencial de nuestra política educacional la formación multilateral y armónica del individuo, mediante la conjunción integral de una educación intelectual, científico-técnica, político-ideológica, física, moral estética, politécnica - laboral y patriótica- militar” (Constitución de la República de Cuba, 1992, p. 53).

Para el logro de tan importante objetivo la escuela tiene la enorme responsabilidad de

> ...Enseñar a estudiar, a ser autodidacta, porque la inmensa mayoría de los conocimientos no lo van a adquirir en la escuela, en la escuela se van a adquirir las bases, [...], en la escuela tiene que aprender a investigar, [...], tiene que introducirle el virus del deseo y la necesidad de saber. (Cantero, 2004, p. 6)

Y, por consiguiente, el significado social del conocimiento debe estar correctamente estructurado y dirigido.

La escuela cubana como institución que desarrolla una pedagogía basada en la preparación del hombre para la vida, tiene la función de propiciar esa adaptación a los cambios que ocurren en las condiciones actuales donde la unipolaridad y globalización azotan gran parte del universo. Pensar en la educación de nuestros niños y jóvenes y en las múltiples vías de enseñanza, es un tema fundamental que nos compete a quienes disfrutamos del privilegio de cultivar con nuestras manos e inteligencia, la formación de las nuevas generaciones.

Una nueva visión de la educación superior constituye quizás el más importante medio con que cuenta un país para promover su desarrollo y fortalecer su identidad nacional y autodeterminación, lo que se fundamenta en

la contribución que esta puede hacer a la modernidad, plasmada en un proyecto de sociedad comprometido con el desarrollo humano sustentable lo cual se respalda en esta acertada apreciación de Tunnermann:

> Un país no puede descuidar ni debilitar su educación superior pública sin correr el riesgo de debilitar su propia inteligencia nacional y sus posibilidades de mantener e incrementar sus contactos con la comunidad científica e intelectual del mundo ni disponer de las capacidades y conocimientos que necesita para hacerse cargo de modo independiente de su propio desarrollo. (Tunnermann,1996, p. 143)

En el documento de política para el cambio y el desarrollo en la educación superior, Resumen ejecutivo de la UNESCO del 1996, se expone la necesidad irrenunciable de lograr un desarrollo humano sostenible, en el que el crecimiento económico esté al servicio del desarrollo social y garantice una sostenibilidad ambiental, para la búsqueda de soluciones a estos problemas, la educación superior tiene un papel decisivo.

Los desafíos de la educación superior son resumidos en cuatro aspectos por Marcos A.R Díaz:

1. Asegurar una educación de calidad dentro de un sistema masificado.
2. Reforzar el contenido interdisciplinario y pluridisciplinario de los programas.
3. Mejorar los métodos y la técnica (incorporando los resultados de los procesos de la informática y la comunicación).
4. Reforzar la integración entre la investigación y la enseñanza principalmente en el campo científico. (Díaz, 1996, p. 23)

Las nuevas demandas de la sociedad sobre la Educación Superior conllevan al cuestionamiento del ajuste de las instituciones respecto al nivel y a los temas de investigación. La educación superior, debe asumir el resto del desarrollo de la ciencia y las tecnologías, enfatizar en la educación básica y general y priorizar los procesos de aprendizaje, de suerte que el futuro egresado esté dotado de los recursos intelectuales para seguir educándose por sí mismo.

Sobre este tema en la Revista Cubana de la Educación Superior se ha publicado el estudio de tres profesionales de la pedagogía cubana actual, lo cuales desde sus experiencias nos dejan plasmados momentos medulares en la enseñanza superior que sería de gran importancia poner en práctica para este nuevo plan de estudio y cambios que ocurren en la educación superior cubana.

Eldis Román Cao[1] y Yariel Martínez Tuero[2] en su artículo *La semipresencialidad y la clase encuentro en el proceso de dirección del trabajo independiente* recomiendan el perfeccionamiento de la modalidad de estudio de la semipresencialidad en la cual conceden vital importancia al estudio individual y al papel del profesor como orientador y guía del proceso de aprendizaje del estudiante.

Esta es una modalidad de estudio a la cual responden los Curso Para Trabajadores (CPT) que al plantearse el advenimiento de un nuevo plan de estudio se hará extensiva a toda la Educación Superior. Esta modalidad presenta insuficiencias en los índices de pertinencia y calidad, por lo cual es necesario adecuar cada contexto educativo a los programas de estudio de cada carrera, a sus contenidos, a las necesidades propias del individuo, del grupo y muy necesariamente a las exigencias de la modalidad de estudio.

La modalidad semipresencial se ha asociado al fracaso del *e-learning* y surge como alternativa emergente que combina la enseñanza presencial con la tecnología no presencial. El perfeccionamiento de esta modalidad en Cuba debe centrarse en la estructuración de un proceso de enseñanza aprendizaje propio, donde el profesor sea algo más que un orientador de contenidos. Debe convertirse en un ente activo en la guía y el acompañamiento del estudiante tanto en el aula como fuera, en función de que logren la gestión del conocimiento y el desarrollo personal constante.

Gladys Viñas Pérez afianza esta idea de la semipresencialidad en su artículo: *Los métodos participativos en una enseñanza desarrollada. Posibles soluciones a sus limitaciones* en el cual expone la utilización de los distintos métodos de aprendizaje, como se deben concebir, la relación entre los estudiantes y la posición del profesor como modulador-orientador de la actividad. La autora realiza una exposición certera de métodos de enseñanza que pueden guiar el aprendizaje del estudiante en esta modalidad, el desarrollo de la actividad cognoscitiva y no reproductiva. Comienza con un método clásico como la *Discusión en equipos* que permite

[1] Eldis Román Cao, es actualmente profesora de la Universidad de Sancti Spíritus.

[2] Yariel Martínez Tuero, investigador del Centro de estudios de Ciencias de la Educación "Raúl Ferrer".

intercambiar, reflexionar, verbalizar y trabajar con responsabilidad de forma individual para enriquecer el trabajo en equipo o grupo. Según la autora, debe partirse de una idea básica y encaminarla hacia la llamada *rejilla* en la cual estos equipos entrelazan y debaten determinada cantidad de información sobre los conocimientos adquiridos al mismo tiempo que la analizan, sintetizan y comparten criterios.

La presentación de una *Situación* es un método eficaz debido al cual el estudiante enfrenta situaciones cercanas a la realidad, con problemas concretos vinculados a su futura vida profesional con el propósito de aumentar los horizontes de su conocimiento.

Al partir de estas ideas y del nuevo modelo de educación que se necesita y se está gestando, el estudiante puede poner en práctica toda lo aprendido en la disciplina de Marxismo-Leninismo al realizar analogías y relaciones y arribar a conclusiones a propias. De esta forma la enseñanza de PSCT no tiene por qué ser esquemática y puede puntualizar su enseñanza a los estudiantes en sus especialidades desde sus trabajos de diplomas. Con ello podrían apreciar su impacto social y la importancia del trabajo que realizan.

En la asignatura hay temas medulares cuyos vínculos e importancia son desconocidos por el estudiante y que le ayudan a comprender el funcionamiento de las ciencias. Problemáticas como la democratización y burocratización de la ciencia, la cultura científica y la hegemonía, todos trabajados por expertos en CTS, son para los estudiantes conocimientos nuevos que le permiten ampliar sus horizontes y entender el porqué de las diferentes políticas científicas que se llevan a cabo.

Bajo la concepción del análisis y debate abierto entre los propios estudiantes, desde sus campos de estudios el (la) docente trabaja para orientar los conocimientos, y muestra a los estudiantes las tendencias principales, el comportamiento de la ciencia en el mundo y como surgen los estudios en CTS.

Al dividir el aula en equipos, los cuales estudiarán y presentarán trabajos sobre disimiles temas al final del periodo, propicia el debate entre todos. El propósito de este ejercicio consiste en que puedan vincular su formación a la asignatura a través de sus temas de investigación.

La experiencia es reveladora pues puede apreciarse la diferencia del estudiante que entra al inicio del curso y el que sale al terminarlo. Es lógico suponer que el estudiante comienza con un rechazo por el proyecto básico de la asignatura al no tener una buena formación de las asignaturas anteriores de la disciplina. Sin embargo, puede lograrse la motivación al encontrar en PSCT el vínculo con su realidad concreta como, por ejemplo, cuando pueden representarse la física como instrumento científico para solucionar problemas sociales concretos. De ahí la importancia de la lectura para el conocimiento y formación integral del profesional científico. En este sentido, nos encontramos con el mayor obstáculo expresado por el estudiante de las llamadas ciencias duras: la intolerancia hacia las ciencias sociales, y la desvinculación que presuponen entre las dos áreas del conocimiento. Debe trabajarse este aspecto al llevarles lecturas de las opiniones de reconocidos físicos sobre problemas sociales y teorías políticas no conocidas por ellos, como es el caso de Albert Einstein, Niels Bohr, Ludwig Boltzmann, Duhem Pierre, Werner Karl Heisenberg y de clásicos como Galileo Galilei.

En este sentido es importante subrayar las ideas expresadas por el experto francés J. Attali en una entrevista realizada por Sophie Bessis en la cual dice que es evidente que la educación superior debe formar tanto productores como ciudadanos. Y que todo diplomado que egresa de una universidad ha de haber aprendido en ella por lo menos cuatro cosas: a ser un ciudadano, a comunicar, a crear y a criticar. (Atalli, 1997, p. 37).

Federico Mayor refuerza la idea de la "educación permanente" en el siguiente fragmento:

> Lo que necesitamos es una universidad que sea un centro de educación permanente para la actualización y el reentrenamiento: una universidad con sólidas disciplinas fundamentales, pero también con una amplia diversificación de programas de estudio, diplomas intermedios y puente entre los cursos y las asignaturas, de suerte que nadie se sienta atrapado y frustrado por sus escogencias previas. El propósito deberá ser que los estudiantes salgan de la universidad portando no solo sus diplomas de graduación sino también conocimiento, conocimiento relevante para vivir en sociedad, junto con la destreza para aplicarlo y adaptarlo a un mundo en constante cambio.... Los conocimientos han sido, son y serán fruto de la búsqueda libre, de la prospección sin límites, de la imaginación sin fronteras... La universidad debe bajar a la arena de este mundo sobrecogido y turbado y decir que todavía estamos a tiempo de mudar la tribulación actual en esperanza. (Mayor, 1995, p. 10)

Conclusiones

Para alcanzar el modelo de universidad al que se aspira, la elevación de la excelencia del claustro académico es un objetivo a lograr en los próximos años. Formar investigadores-doctores para garantizar el relevo generacional en la Universidad y en los centros de investigación, la integración de la actividad posgraduada con la investigación científica, la preparación integral del claustro y la elevación de su compromiso y su motivación con su universidad y con todo el sistema de Educación Superior, se convierte en aspectos cruciales del quehacer universitario. El problema de una educación general o humanista frente a una educación especializada seguirá en pie y no se solucionará con cursos generales de diversas asignaturas, sino gracias al estilo de aprendizaje que se adopta en cada campo de especialización. Se trata de que el aprendizaje vaya más allá de los conocimientos enciclopédicos en un campo determinado y se centre en las capacidades intelectuales y los valores universales

La UNESCO, comprometida con la idea de renovar la educación superior en el mundo, considera esencial que todos los sistemas de educación al determinar su propia misión tengan en mente esta nueva visión (énfasis en los procesos de aprendizaje más en los que de enseñanza), que pudiera llamarse "Universidad proactiva".

Tunnermann (1996, p. 145) opina que la clave de la perspectiva de la universidad de cara al siglo XXI está en la adopción de la "Educación permanente". Es importante revalorizar este concepto, pues la idea de la educación como preparación para la vida está complementada por la idea de la educación durante toda la vida. Es decir, la integración de todos los recursos docentes de que dispone la sociedad para la formación plena del hombre durante toda su vida.

El desafío de la Universidad es estar insertada en la comunidad, colaborando con la creación de una sociedad más justa, renovando su compromiso social. La UNESCO propone la modificación sustancial de la misión, funciones, forma de organización interna y procesos de formación científica y profesional en la educación superior, de tal modo que el siglo que recién comienza se caracterice por contar con instituciones que respondan de manera eficaz a los múltiples complejos problemas de las sociedades

Referencias Bibliográficas

Attali, J. (1998, Septiembre). Mañana una élite mundial. *El Correo de la UNESCO*.

Baxter, E. (1997). *La educación en valores. Papel de la escuela*. La Habana: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.

Bernheim, C.T. (1996). *La educación superior en el umbral del siglo XXI*. (s/l) CRESALC/ UNESCO.

Cantero Zayas, Acela. (2004). La Educación superior Cubana: logros y perspectivas, En *Ensaio Pesquisa em Educação em Ciências*, *6*(2). Minas Gerais: Universidad Federal de Brasil.

Castros, O. D. (1999). *Evaluación Integral. Del paradigma a la Práctica*. La Habana: Pueblo y Educación.

Chávez, J. A. (1999). *Actualidad de las tendencias educativas*. La Habana: Ministerio de Educación.

Constitución de la República de Cuba, (1992**).** La Habana: Política, artículos 9, 39, 40, 51 y 52.

Cruz, E., González, E., García, J. L. (2007). La Universalización de la Educación Superior y el avance de la gestión tecnológica: La experiencia cubana. En *Revista Universidad y Sociedad.* Universidad de Cienfuegos, Cienfuegos, Cuba, mayo-agosto.

Díaz-Canel, M. (2011, enero). Conferencia inaugural. En *Congreso de Pedagogía*. La Habana, Cuba (s.n) Recuperado de www.cubadebate.cu.

Díaz, A. R. (1996). El apoyo público a la educación superior. En *La educación superior como responsabilidad de todos*. (s/l): Jose Wainer, CRESALC/ UNESCO, pp. 21-27.

Enríquez, J. O. (2006). Educación superior: tendencias y desafíos. *Educación Médica* 9(1), Marzo pp. 6-10.

Espí, N. (2005). El Sistema de Educación Superior de la República de Cuba, Forum Crítico da Educação. *Revista do ISEP*, 3(2) abril.

Horruitinier, P. (2007). La universidad cubana: el modelo de formación. *Revista Pedagogía Universitaria*, 12(4). Recuperado de http://cvi.med.edu.cu/PedUniv/2006-2007/2007/Vol-xii no.-4 2007

KANT, I. (1979). El progreso hacia mejor. Si el género humano se halla en progreso constante hacia mejor. En *Diccionario Herder de filosofía: Filosofía de la historia* (pp. 115-118). México: FCE.

KRAVZOV, J. (1996). La UNESCO frente al cambio de la educación superior. En *La UNESCO frente al cambio de la educación superior en América Latina y el Caribe*. (s.l) Axel Didriksson. CRESALC/UNESCO, pp. 55-57.

MACEDO, B. (1996). La UNESCO y la educación superior. En Los nuevos escenarios universitarios ante el fin de siglo. (s.l) Leonardo Caló. CRESALC/UNESCO, pp. 13-15.

MARCOS A. R., DÍAZ. (1996). El apoyo público a la educación superior. En La educación superior como responsabilidad de todos. José Wainer. CRESALC / UNESCO, p. 23.

MARX, K. (1990). Tesis sobre Feuerbach. En *Diccionario Herder de filosofía, Textos de los grandes filósofos: edad contemporánea*. (s.n): Barcelona, p. 19-22.

MAYOR, F. (1995, febrero). Conferencia de prensa ofrecida por el Director General de la UNESCO.

PARTIDO COMUNISTA DE CUBA. (1976). *Tesis y Resoluciones del Primer Congreso*. La Habana: D.O.R. del Comité Central, pp. 413-414.

RODRÍGUEZ, M.A. (1996). Políticas de la educación superior. En Educación superior con miras al siglo XXI. (s/l) J.L. Tellería-Gelger, CRESALC/UNESCO, pp. 15-21.

ROMAN, E. Y MARTINEZ, Y., (2015). La semipresencialidad y la clase. *Revista Cubana de Educación Superior.* Mayo-agosto, (2). pp. 68-78.

SÁNCHEZ, J., NÚÑEZ, J., MONTALVO, L.F., FERNÁNDEZ, A., et al. (2010). El rol de las universidades en el desarrollo científico y tecnológico. En *Educación superior en Iberoamérica Informe 2010. El caso de Cuba*. Chile: Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA), pp. 169–175.

TUNNERMANN, C. (s.f). *Educación para el desarrollo en América Latina.* San José: Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica.

UNESCO (1998, abril). La UNESCO y el desarrollo educativo en América Latina y el Caribe. Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe. Boletín No 45 Santiago de Chile.

VIÑA, G. (2015). Los métodos participativos en una enseñanza desarrollada. Posibles soluciones en sus limitaciones. *Revista Cubana de Educación Superior*. Mayo-agosto (2), pp. 34-46.